

Prólogo

Los países en desarrollo pasan actualmente por un período de cambios profundos en la estructura de sus sociedades; este hecho está cambiando la demanda con respecto a diferentes productos agrícolas, bajo el impulso de dos fuerzas fundamentales: la urbanización y el aumento en los ingresos. Uno de los principales resultados de las modificaciones en la estructura de la sociedad como un todo ha sido el aumento en la demanda de productos de origen animal. En gran medida ésta se satisface mediante la intensificación de la producción ganadera, lo que a su vez origina una necesidad mayor de ingredientes para la alimentación de los animales.

Actualmente la mayor demanda de alimentos para los animales se satisface en una alta proporción con granos y diversas fuentes de proteína. Sin embargo, los países en desarrollo no cuentan con suficientes recursos de producción para satisfacer dicha demanda, y han tenido que recurrir a importaciones cada vez mayores que afectan desfavorablemente sus economías. Por otra parte, los granos siguen siendo vitales para la alimentación humana en el Tercer Mundo, lo que origina una competencia entre la producción para este propósito y la destinada a la alimentación animal. Adicionalmente los cereales requieren, en general, suelos relativamente fértiles y condiciones climáticas favorables o riego para su producción económica.

Todo lo anterior parece indicar la conveniencia de buscar otras alternativas para satisfacer las necesidades de las extensas empresas ganaderas, mediante productos que se puedan producir en condiciones marginales. Una de tales alternativas es la yuca.

James H. Cock*
Líder Programa de Yuca, CIAT

* Funcionario del Banco Mundial desde julio de 1989.